

## **La memoria para la historia, antárticos fueguinos.**

Mirtha Susana Rodríguez Parodi<sup>1</sup>

### **Resumen:**

En la Provincia de Tierra del fuego, Antártida e Islas del Atlántico Sur, Ushuaia su capital cuenta con el *Museo del Fin del Mundo* que contiene el mayor depósito de objetos y bienes museables históricos y arqueológicos; además cuenta con el único Archivo Histórico de la provincia cuyo valor de reservorio tienen una significativa función social en la preservación y difusión del material escrito, fotográfico y oral.

En el 2009, año previo al bicentenario, fue solicitado al Museo del Fin del Mundo pensar algún tema relacionando el bicentenario de la revolución de Mayo de 1810 con la provincia fueguina. Surgió así el tema de *Haciendo patria en la Antártida* que comprende al colectivo fueguino participante de las acciones tanto de exploración como de instalación de bases en la Antártida.

Este proyecto fue materializado con entrevistas de los/as actores/as fueguinos que participaron y protagonizaron vivencias y experiencias en el continente blanco constituyendo así la memoria histórica de la provincia de Tierra del Fuego, Antártida e Islas del Atlántico Sur que permiten desde ésta propuesta complementar con las vivencias y experiencias al imaginario construido sobre el continente blanco.

---

<sup>1</sup> Lic. En Historia – Museo del Fin del Mundo –Ushuaia, Tierra del Fuego A.I.A.S.

## **La memoria para la historia, antárticos fueguinos.**

### La memoria y la historia

La razón de incluir en la presentación del proyecto, unas líneas sobre la cuestión de la memoria y de la historia como tema y problema a su vez, está dada por las peculiaridades de las producciones literarias respecto al pasado en estas regiones australes en general, así como sobre la Isla de Tierra del Fuego en particular, que sirven de anclaje al imaginario colectivo de la región en cuanto a lo mítico, a lo fantástico.

Toda comunidad construye desde sus prácticas la remoción del pasado con la finalidad de legitimar valores en el conjunto social que le dan no sólo cohesión sino pertenencia e identidad. Desde este lugar se intenta trabajar con la memoria e historia oral como procedimiento para la construcción de nuevas fuentes de investigación histórica basada en los testimonios orales producidos en las entrevistas, para luego -sistematizadas con métodos y parámetros teóricos- poder construir una narrativa histórica regional.

Con la memoria colectiva dotamos de sentido, es decir de entendimiento y conocimiento al contexto de las relaciones sociales del pasado, organizando esas memorias de las experiencias humanas en planos para poder modelar una construcción identitaria, en éste caso, la región austral, Tierra del Fuego y Antártida.

La memoria es el recuerdo de un pasado vivido, susceptible de permanecer o padecer cortes, en donde se yuxtaponen las perspectivas personales y políticas con las subjetividades e intereses conscientes e inconscientes de quienes fueron protagonista de estas historias de vida antártica.

En Tierra del Fuego A.I.A.S. las prácticas conmemorativas como elemento estructural de la memoria se instalan con un compromiso de transmitir la experiencia de los hombres y mujeres que participaron en las campañas antárticas.

El propósito de esta producción está dado por la peculiaridad que presenta el conjunto social de la isla, conglomerado de personas provenientes de las distintas provincias y países limítrofes con un débil arraigo de los residentes a la provincia fueguina. Con la *memoria antártica* nutrida con las *historias de vida* se procuran incentivar a los sujetos/protagonistas sus recuerdos en libertad y así poder propiciar relatos históricos biográficos que generen historias locales y regionales contextualizadas en los procesos de tensión histórica fueguina y austral para la apropiación y difusión.

Las memorias se consolidan de acuerdo a su fragilidad y/o fortaleza en las creencias y prácticas del medio en la medida que lo permitan los centros de interés y de poder. La visibilidad y el reconocimiento de una memoria dependen de la fuerza de sus portadores; la fuerza y la afirmación se posicionan en tanto los intereses que afecten se encuentren anclados no solo en el imaginario colectivo sino que respondan a los intereses del poder por mantenerlos para un posicionamiento de estatus que haga necesario pactar y mantenerlos.

La memoria es siempre el recuerdo de un pasado vivido, que se condimenta con la esfera emotiva, afectiva, vulnerable a manipulaciones, susceptible de permanecer, o tener cortes abruptos, o de un despertar inesperado.

Las personas – ellos, nosotros, los otros- pertenecen a grupos que integran colectividades y/o comunidades mayores, estas memorias se superponen yuxtaponen con diferentes perspectivas personales y subjetividades. Aún así, trabajar con la memoria como recurso para la historia implica conocer prácticas, situaciones, creencias que producen cierta cohesión social a la comunidad –en este caso antártica- a su vez legitima procesos históricos institucionales que alojan en la sociedad valores.

Como expresa Enzo Traverso, “¿De dónde proviene esta obsesión por la memoria? Se podría responder invocando la distinción establecida por Walter Benjamín entre la “experiencia transmitida” y “la experiencia vivida”. La primera se perpetúa casi naturalmente de una generación a otra y va forjando las identidades de los grupos y de las sociedades en la larga duración; la segunda es un rasgo típico de la modernidad, es una vivencia individual, frágil, volátil, efímera.

En nuestra provincia, además de los sistemas de valores instalados de esta modernidad líquida, se emplaza la particularidad de una sociedad de paso cuya conformación social es particular, con determinado tiempo de permanencia en la isla.

La historia de las experiencias antárticas es una historia temprana y de reciente duración. Las entrevistas fueron realizadas a un grupo de personas protagonistas de campañas antárticas que brindaron sus testimonios. Es la experiencia de personas que se encontraron con un mundo nuevo que los dejó marcados a fuego en su propia existencia, evidenciados en sus expresiones volcadas en las entrevistas, su emoción y sensibilidad con los recuerdos.

El abordaje de situaciones límites, como la que implica la supervivencia en condiciones extremas, en soledad total y con los elementos de subsistencia escasos,

supone una organización y concientización mental para las tareas y prácticas para poder sobrevivir además de una concientización subjetiva fuerte, se intenta capitalizar esto con los mecanismos de realización simbólica que nos incita a producir estos trabajos sobre la memoria como un espacio de construcción del proyecto histórico

No es una crónica como una sucesión de hechos en sentido literal, en esos relatos se plasman las vivencias, la otra parte de esas historias; si bien están presentes los hechos -por ser parte constitutiva de esas experiencias acumuladas en la Antártida- es mirar lo que transforma y sostiene esas acciones invisibles de las vivencias cotidianas que permiten construir la historia antártica desde abajo. Todos esos sucesos cotidianos son elementos que coadyuvan con la legitimación del discurso sobre la presencia fundacional de la Argentina en la Antártida e Islas antárticas y subantárticas.

Cabe la aclarar las razones que condujeron a la realización de éste proyecto. En el 2009, año previo al bicentenario, me solicitaron desde el Museo del Fin del Mundo pensar algún tema relacionando a Tierra del Fuego A.I.A.S. con el bicentenario de la revolución de Mayo de 1810.

Por esos encuentros fortuitos, un amigo me dice que debería hacerle una entrevista a su padre, el Sr. Arko porque “[...] mi viejo fue uno de los que en alpargatas y bombachas construyeron la base Esperanza en el años 1952 en la Antártida”. Ese fue el disparador, me dio el tema *Haciendo patria en la Antártida*

Esa razón más la condición territorial de isla austral, más el desarraigo motivó conocer las experiencias antárticas de los fueguinos desde sus relatos ensamblados con los valores que guiaron esta producción escrita, es decir ¿Sintieron que cumplían una misión patriótica? ¿Fueron conscientes de la trascendencia de sus acciones? ¿Concurrieron actos de heroísmo, de audacia, con tesón y voluntad? ¿Jugó el sentimiento de hacer valer la presencia argentina?

La mirada de la historia antártica requiere la conformación de un panteón de héroes antárticos, dado que permite desarrollar el sentido de pertenencia al espacio y a la comunidad. Ello es así, porque las sociedades migratorias necesitan de la escritura y resignificación del pasado lejano y reciente, con los de arriba y los de abajo, con los nacionales y locales, puesto que hace a la necesidad existencial del ciudadano fueguino en la reconstrucción permanente de la *fueguinidad*.

Sin embargo, no es la intención de modelar el imaginario colectivo con héroes sacralizados y una liturgia consagradoria. Es tratar de lograr la comprensión de los

actos realizados por hombres cuya obsesión fue la presencia y custodia de la soberanía antártica desde el compromiso y la convicción.

Tampoco es la intención, ofrecer descripciones ampulosas con personajes solemnes, de sacrificios a toda prueba, consagrados al servicio de la patria, ni de hombres providenciales que anulan al ser humano real.

Los relatos de las entrevistas, bosquejan la historia de personas que vivieron en la Antártida en diferentes momentos y con diferentes funciones; y si bien cada entrevista presenta su concepción y/o percepción de los sucesos lejanos, todas colaboran en el tendido de las redes y los lazos hacia el pasado para conformar el proceso histórico.

Los datos y narraciones ofrecidas por los entrevistados constituyen un cúmulo de información cualitativa del grupo que nos permite identificar las prácticas, creencias y manifestaciones de sus experiencias en un campo de extrema dureza como es la Antártida. El sentido histórico lo impuso el mismo grupo de entrevistados, que enmarcaron los recuerdos en el contexto desde su relato, en donde se manifestó su intención de hacer historia.

### Personas, referentes, héroes

La mirada de la historia antártica requiere la conformación de referentes antárticos protagonistas, que no son extraídos de las capas dominantes del poder ni de las cúpulas jerárquicas de las instituciones; son precisamente, personas que en solidaridad y con objetivos claros permitieron y permiten con sus acciones significar y legitimar el sentido de pertenencia al espacio, porque las sociedades migratorias necesitan de la escritura y resignificación del pasado lejano y reciente, con los nacionales y locales, puesto que hace a la necesidad existencial del ciudadano la reconstrucción permanente de la *fueguinidad*.

Con el fluir del tiempo, para que una comunidad se constituya en sociedad estadual se requieren elementos materiales y simbólicos como la construcción de un panteón de héroes y su liturgia correspondiente. Todo ello se conjuga, con los hombres y mujeres protagonistas de sucesos relevantes que perduran como hitos fundantes de esa sociedad, la cual los capitaliza como antecedentes históricos y, le dan la razón de ser a su existencia y proyección.

Una de ellas es la construcción simbólica del panteón cimentado sobre la base de los personajes con sus hazañas excepcionales que permiten –en más de una oportunidad– ser deificados por los mismos colectivos.

En el siglo XIX la modelación del imaginario colectivo para formar ciudadanos fue uno de los propósitos; se trataba de un país con habitantes descendidos de los barcos y con pueblos originarios en vías de exterminio, empero todos necesitaban de la liturgia de las ceremonias por ello, la necesidad de la conformación del panteón con héroes espontáneos y contruidos.

Esa liturgia ceremonial patriótica es uno de los aspectos que presenta a la historia como una práctica de sacralización, con actos conmemorativos en donde el ciudadano interactúa con los héroes acompañados de discursos que exponen el virtuosismo de sus acciones.

La relevancia de la selección deriva en la jerarquía y permanencia de los rituales, mostrando en el imaginario colectivo -con mecanismos puntuales en los procesos de transferencia- cómo los incorpora y reproduce, permitiendo así la conformación de la identidad histórica, anclaje de la sociedad que los produce.

Sin embargo, cuestionar las fechas aniversarios, la exaltación de héroes y las liturgias conmemorativas, se fundamenta si no se produce la debida comprensión en la parcialización del proceso histórico, de las circunstancias del momento y de quienes acompañaron al héroe en su hazaña. Todo ello resulta invaluable para la reflexión porque el *pasado está oculto en el presente*. (Durkheim: 1858-1917)

Desde estas perspectivas, el reencuentro de los ciudadanos que conforman la sociedad fueguina será a través del *conocimiento del pasado del lugar* porque es el reencuentro con la historia, encaminado a dar sentido y significado de la propia existencia.

Aún así, muy lejos se encuentra la intención de modelar el imaginario colectivo con héroes sacralizados y una liturgia consagratoria; por el contrario, la propensión actual es lograr la comprensión de los actos realizados por hombres cuya obsesión fue la presencia y custodia de la soberanía desde el compromiso y la convicción.

## Antárticos y fueguinos

En este apartado presentamos las voces fueguinas. En todo caso, lo que exteriorizamos es una gama de experiencias antárticas, de recorridos que aportan desde su anonimato y cotidianeidad; historias heterogéneas y diversas que nos muestran la vida real en el continente blanco.

El valor, lo intrépido, la hazaña está dada por el contexto geográfico del lugar de extrema dureza con condiciones glaciológicas especiales, clima hostil, espacio

inhóspito y falta de todo recurso para la subsistencia humana; ello da forma a una construcción simbólica significativa.

No es nuestra pretensión forjar una memoria oficial antártica para la enseñanza pública. Producir la tradición antártica desde los anclajes históricos tampoco es responder a intereses geopolíticos nacionales, ni lealtades a sectores o sistemas de poder. Si, es el propósito de iniciar y construir la tradición antártica con las fuentes por y para conformar una cohesión social mediante la consolidación del sentido de pertenencia de una comunidad real a través de sus actores participantes.

No es tarde recuperar la esencia de los relatos, para algunos fueron gestas con una dosis de valor e intrepidez; para otras personas, iniciativas y experiencias inolvidables que volverían a repetir. Les marco su vida y hoy son recuerdos imborrables que nos transmitieron desde sus expresiones emocionadas, apreciadas en las entrevistas.

Sin embargo, hubo material relevante de esas historias de vida que se ha perdido, en especial cuando varios de aquellos ya no se encuentran físicamente. De todos modos, con relatos vivos podemos inferir el trasfondo de esas experiencias radicales, porque asumir una aventura como la antártica, requiere de una personalidad férrea, muy organizada, y con alto sentido de la importancia del trabajo en grupo y en solidaridad.

Finalmente concluimos con pequeñas partes de las narraciones elaboradas desde las entrevistas; podremos lograr cierta empatía con los relatos de nuestros entrevistados y simplemente conocer los sentimientos que genera haber estado en la Antártida con una misión, o como motivador del conocimiento de la historia antártica.

**Mónica Madonni** cuando llegó a Base Esperanza durante la campaña del año 1999 nos cuenta sus impresiones del lugar en donde vivió <sup>1</sup>:

*¡Y, yo me puse a llorar! Fue lo primero que hice...*

*¡Es una emoción tan grande! ¡Uno no puede creer que esté ahí!*

*Pisar suelo antártico es algo poco común y particular...*

*Yo creo que cualquier persona que viaja a la Antártida se emociona por el hecho de haber tocado ese lugar*

*¡¡ Es algo absolutamente tan puro!! Prácticamente no tocado por la mano del hombre, que es un poco la consigna de mantener eso...!!*

Respecto a sus tareas en la escuela, las vivencias y relaciones sociales con el grupo, las dificultades, contención hacia los otros miembros, y las formas de llevar adelante su trabajo, nos relata:

¿Qué horario de escuela?

*Como el de acá, el mismo horario.*

*¿A las 8 de la mañana?*

*Sí. Noche cerrada, cerrada, más que acá. Y acá nos pasa. Allá lo que sufre mucho la gente que viene del norte, de Buenos Aires, a mí me tocó vivir con gente de Corrientes, de Córdoba, que añoraban sus tardes de mate en la puerta de la casa, con su familia. Y es una vida completamente distinta, nosotros acá con el tema de la luz estamos bastante acostumbrados, pero el desarraigo de vivir al lado del Obelisco, e irte a lo inhóspito total [...] vos ves la inmensidad, no puede ser [...] no manejas dinero, el mercado es con un cuadernito, vos anotas lo que necesitas, y se lo entregas al jefe, y el jefe después manda [...]*

*[...] solamente cocinábamos los fines de semana, y los días viernes eran viernes de pizza. Y nos juntábamos todos en el casino de oficiales.*

*[...] Y después se bailaba, se escuchaba música, se miraba tele, había una mesa de pool, había distintos juegos de mesa también, nos poníamos a jugar, los hombres al truco, distintas cosas, [...]*

*Una vida social*

*Social... y era un poco no obligatorio, pero sí era importante la concurrencia para socializar.*

*¿si alguien no quería ir?*

*No estaba obligado. Pero era conveniente, porque contando con este tema de la oscuridad, de lo que es medio depresivo, estar solo, encerrado, porque por ahí la casa no tiene la comodidad que tiene... no teníamos televisión, la antena servía para comunicarse y con Internet, pero ¡te digo que fue uno de los años más lindos porque de hecho estabas contactado pero no con esto de la tele!*

*Y la escuela, planificaban especialmente, vos ya sabías qué cosas ibas a tener que dar...*

*Los grados sí, conocías qué chicos ibas a tener, yo tenía uno en primero, uno en tercero, dos en séptimo en ese momento, porque acá ya estaba la Ley Federal, pero como recién venían los papás de capital no estaba esta ley. Se piden los programas, qué habían visto los chicos, se va adecuando porque son de distintas escuelas.*

*[...] entonces fue un poco complicado, pero siempre continuó el apoyo de la Supervisora general de acá, que nos comunicábamos permanentemente, es más me hizo llegar material porque la escuela contaba con material muy elevado, y por ahí no era para este chiquito que necesitaba otro tipo de actividades.*

*Y las evaluaciones se toman...*

*Se toman, como se toman en la escuela acá, en la escuela común, es el mismo [...] se toma asistencia, se hace el izado de la bandera.*

*Es como una escuela de doble jornada. Porque a la tarde se cursaba toda la parte de lo que era música, educación física, plástica, taller de tecnología, porque la escuela contaba con un material muy lindo de Lego, así que se trabajó mucho en la parte de tecnología con polea, unas cosas muy interesantes.*

¿Tuviste que prepararte para dar música también?

[...] una maestra de plástica que era yo, y el profe de Educación Física. Era un buen combo. Después los mismos muchachos de la base, uno sabe inglés, entonces le daba a los chicos inglés, a los adultos, después computación, o talleres de matemáticas para los de secundario, nos vamos dando una mano entre todos, el que sabe va.

Igual con las mamás, a la tarde por ahí había tardes que no iban a trabajar y se venían a la escuela, y hacíamos muñequería en tela, o pintábamos en tela. Hemos hecho regalos para los chicos para el día del niño, en vez de mandar a comprar los hacíamos nosotros. Preparar tarjetas por ejemplo, para el día del Padre, porque va personal militar con familia y sin familia, entonces los que van sin familia se les hace toda una contención para que no sufran la falta, entonces se los agasaja como invitados, ¿son tíos y primos... una gran familia! En ese momento, éramos 72 personas.

¿Y los actos patrios?

Y los actos eran muy emotivos, es como que toma otro valor estar en ese lugar.

¿Se siente distinta la idea de patria?

Totalmente distinta, como que no se aferra mucho más, y te vienen a visitar... a mí me pasó que vinieron de la Base O'Higgins, chilenos, y justo en esa fecha estábamos festejando el 17 de Agosto, entonces ornamentamos la escuela, los chicos prepararon un actito con una maqueta, y participó esta gente. Y después ellos nos comentaban que no lo tenían a San Martín como prócer, sino a O'Higgins, entonces hubo ahí un momento... porque decoramos también el casino, porque hubo un almuerzo.

¿Cuál fue el tema de O'Higgins,?

Que no pusieramos la imagen de San Martín porque ellos... viste que generalmente se dice que libertó Chile, Perú... Argentina, Chile y Perú, y ellos consideran que no, que su prócer es O'Higgins. Que no es San Martín. Entonces me pidió que no pusiera imágenes [...]

Y estaban en Argentina, aparte la base era argentina. Pero bueno...

Así que eran muy emotivos.

Sí, muy emotivos. A tal punto que toda la base se emocionaba al cantar el himno, sobre todo el de Malvinas fue muy, muy emotivo porque había gente que había participado en el episodio, en la guerra de Malvinas, y se recordaba a sus compañeros, y ves personas ahí con un porte enorme quebrarse como una criatura llorando... te conmovía muchísimo.

Es difícil... aun hoy... los partidos de fútbol...

Sí, esa euforia... Pero experiencia única, que la volvería a repetir.

¿La volverías a repetir?

Sí, totalmente.

De la misma forma conocer la Antártida genera profundos sentimientos y expectativas que provocan desafíos al ser humano y, como lo expresa **Carlos Pedro Vairo** sobre la llegada a la Antártida:

*[...] no sé, yo no estuve en la luna, pero me da la sensación de como haber ido a otro planeta directamente. Algo que uno no se puede imaginar, y más viviéndolo de esa manera...*

¿Cómo nació la relación con la Antártida?

*Fue muy rara la primera vez, pero fue lo que me... bueno, ¡¡jo te enamoras o te vas corriendo de la Antártida!!*

*Están las dos opciones.*

*O sea, yo, a mí, yo estoy atrapado con la Antártida.*

*... la conocí de una manera bastante inusual, que fue con el velero [...] Fue el primer velero en Tierra del Fuego, habíamos recorrido los canales fueguinos, habíamos navegado mucho, con Jorge Trabuchi.*

¿Cómo fue esa experiencia?

*¡Fue tremendo! Y el velero era... es como o sea yo siempre digo la diferencia. Es como ir en bicicleta. En bicicleta vos tenés una experiencia del lugar que te rodea... cómo... si alguna vez lo hiciste, por eso te quiero poner bicicletas de alquiler en el parque, porque recorrer el parque en bicicleta, tiene [...] ¡Todas esas cosas, tomas otro contacto!*

*No es como ir en auto. En velero, es como... haber ido en bicicleta y no estar arriba de un buque adonde tenés calefacción, tenés todo pero te tenés que arreglar todo vos, cocinar y aparte todo te pasa al lado. Venían las ballenas y nos miraban. Las ballenas estaban extrañadas de nosotros. Pero yo, el primer día cuando la vi... sacar la foto, digo "una sardina acá". Yo estaba en la proa del barco. Había delfines, entonces digo "es un ojo, era una ballena mirándome" Yo cuando la vi, saco la cámara así, es una ballena.*

*Yo estaba a 50 cm, 60 cm de distancia. No, yo ya había visto ballenas pero nunca me imaginé que la ballena iba a estar mirándonos. Nos pasó de todo. Me acuerdo 13 orcas atacando a dos ballenas jorobadas, ¿qué hicieron las ballenas jorobadas para escaparse de las orcas? Se pusieron una de cada lado del velero, y las orcas no se animaban a atacar. Pero nosotros, los que teníamos susto éramos nosotros. Como acompañantes, eran dos ballenas grandes, que para refugiarse se pusieron a costado del velero. Y las orcas hacían ataques así pero no se animaban a llegar. Una cosa peor que la otra. Bueno, y después todo, después, sentir el ruido del hielo en el casco, la convivencia forzosa, porque ahí no puedes estar afuera. Si un velero es chico, se te convierte en la mitad de chico. Porque no puedes estar en cubierta cuando está nevando o a la noche ni nada por el estilo. Y fue una experiencia fabulosa...*

¿Impacta como un lugar de soledad total?

*Sí. Sí. Esto es como llegar, no sé, yo no estuve en la luna, pero me da la sensación de como haber ido a otro planeta directamente. Algo que uno no se puede imaginar, y más viviéndolo de esa manera, porque después pasábamos por las bases que estaban abandonadas, o sea, por ejemplo Port Lockroy, que era una base inglesa, después conociendo la historia de a poquito, bueno, ahí sabíamos que había estado el Puerto Charcot, después fuimos a ver los puertitos a donde se internaron, el Bélgica. Y así, con toda esa historia marítima que teníamos incorporada, íbamos buscando los lugares, entonces hacíamos como una especie de turismo en velero aventura, mucha aventura, pero haciendo recorridos que habían hecho diferentes exploradores, entonces era como que estábamos reviviendo. No sé, es como decir bueno, voy a cruzar los Andes a caballo por el paso que hizo San Martín.*

*Entonces te aproximas a lo que sintieron, que es muy diferente, por supuesto, ¿pero uno tiene esa sensación!*

*Bueno, así fue el primer contacto. Duró... unos 40 días, 45 días. ¡Fue tremendo! El cruce de Weddell fue... tanto a la ida y a la vuelta eran unas tormentas monstruosas, siete días ahí sacudiéndonos. O sea, ¡fue tremenda tanto a la ida y a la vuelta, y...!*

Igualmente el trabajo en equipo y el reconocimiento de todos los miembros del grupo, incluyendo para los que suelen quedar invisibilidades, fue un tema común a la hora de hacerle frente a las dificultades del continente blanco, como nos relata Gabino R. Elías:

*[...] A último momento, que lo pusieron acá los técnicos nuestros electrónicos de la Aviación Naval, a las apuradas, trabajando día y noche, en un solo avión, porque habíamos conseguido un solo equipo, pero no teníamos la certeza... Y nosotros dependíamos mucho de eso, porque la etapa última era trágica.*

*[...] hicimos dos intentos, porque llegábamos prácticamente, el último casi llegando, ya veíamos el continente blanco y tuvimos que volvernos [...]*

Ustedes llegaron a esa base, la tarea que tenían como tarea principal que era ver la posibilidad de entrada ya estaba cumplida?

*Ya estaba cumplida. Eso es mucho anterior. Antes de Ellsworth se hizo todos esos vuelos, se cumplió todo lo que estaba previsto.*

O sea, el reconocimiento para ver si había entrada por otro, no por el lado oeste que iban, por Sudáfrica...?

*Exacto. Sí. Eso se cumplió a la perfección. Y llegamos a Ellsworth y nos quedaba la incógnita, el Polo Sur. Lo que no se había hablado y nosotros también teníamos nuestras dudas porque no sabíamos, incluso nos encontramos que el rompehielos no había podido salir, porque estaba en Robertson, para llevarnos la parte logística a Ellsworth, se había quedado aprisionado por los hielos.*

Cuando estaba apresado por el hielo.

*Sí, hay varias. Y entonces qué pasaba, que también iba el combustible nuestro ahí. El combustible que usa el DC-3 es de 100 o 130 octanos, y necesitábamos 100 o 130 octanos para que el avión llegue. Pero teníamos nafta en Ellsworth que se había acumulado, lo trajo el rompehielos el año anterior, pero era de 80 octanos, era la nafta que usamos en los automóviles. Cómo hacíamos. Y nos quedaba la etapa más larga, la más riesgosa y la desconocida. Entonces se hicieron pruebas, qué pasaba si usábamos nafta de 80, y en los motores se producen detonaciones, explosiones, y eso en vuelo no puede suceder porque nos venimos abajo [...]*

*Hicieron las pruebas y a baja potencia y como teníamos en algunos tanques de combustible nafta de 100 o 130, dijimos, despegamos con nafta de 100 130 que es la más una vez que liberemos ponemos nafta 80 y vamos más despacio, pero vamos. Y así fue. Y así fue como directamente salimos y llegamos los dos aviones, después de nueve horas de vuelo al Polo, y nos perdimos...*

*¿Se perdieron?*

*Nos pasamos, nosotros veníamos navegando bien, porque Margalot era un gran conocedor y él hacía la navegación a ojo, iba directamente tomando el sol y la distancia, y directamente con un sextante hacía la navegación, porque no confiábamos en los equipos que llevábamos [...] más o menos calculando tiempo, velocidad, distancia, decíamos “estamos en el Polo”, y ¿dónde está el Polo? no se veía absolutamente nada [...]*

*¿Hubo tensión?*

*Sí, bastante. Nos habíamos pasado, y pasaba más o menos hacía veinte minutos que nos habíamos pasado, y el otro nos decía de abajo, “ustedes...”, tenía un personal que estaba afuera, pero también estaba todo congelado el polo sur, todo bajo nieve, dice “tengo un personal que viene corriendo, no sé cuántas millas, que vio pasar por la izquierda dos aviones, son ustedes, pero nos pasaron” [...]* Y empezamos una búsqueda, a buscar casi 45 minutos, hasta que vimos el Polo. Claro lo que pasa que cuando ellos vieron que nos habíamos perdido sacaron cosas afuera...

*¿Cómo lo vieron?*

*Porque vimos un punto negro, era un tanque que habían colocado. Nosotros buscábamos...*

Este último aspecto parece ser un leitmotiv entre los expedicionarios a la Antártida inclusive en la actualidad, en ese sentido valga la pena citar al capitán de corbeta José **Alberto Martí Garro:**

*Uno en realidad a pesar de no tener la experiencia, cómo te decía, antártica, uno tiene otras experiencias a lo largo de la carrera, y me fui formando a lo largo del*

*año con distintos cursos, mucha lectura y con las experiencias de comandantes anteriores y demás.*

*Es como otras tantas experiencias en donde por más que a uno le cuenten mucho, no es sino hasta que uno llega que se tiene la real dimensión del lugar,*

*¡de la belleza, de lo inhóspito, no voy a decir lo peligroso porque por ahí!*

*[...] ¡pero si lo distante y entre comillas ¡¡lo sólo!! que uno muchas veces se siente, a pesar de no estarlo, porque en la realidad hoy por hoy están habiendo muchos buques, pero aún así uno se puede meter en una caleta con un glaciar de fondo, cambia el viento, queda encerrado en el hielo y está relativamente sólo...*

*¡¡La soledad, es decir, está presente...Si, si!!*

Otras voces nos aportan un valor intrínseco para construir conocimiento de la historia local y regional que hace a la historia antártica nacional como sostiene el Dr. **Jorge Rabassa** respecto al lugar que le cabe a Ushuaia en la historia de la Antártida y al hecho de que desde la ciencia y la investigación se hace patria:

*Ushuaia ha tenido una participación fenomenal en la historia antártica, inclusive desde que la expedición de Nordenskjöld que traía a Sobral pasó por Ushuaia y cargó carbón, yendo a Antártida, paró en Ushuaia y cargó carbón. O sea que desde el primer momento de la presencia argentina en la Antártida, Ushuaia estuvo presente. Ushuaia, la Isla de los Estados... todo eso está absolutamente registrado desde el primer momento de la actividad argentina en la Antártida. Toda esa historia que es muy rica, más todo el conocimiento científico que tenemos de la Península Antártica, que es muy bueno, debería estar en un museo, en un centro de interpretación, en un ámbito apropiado para complementar la actividad turística.*

*¡¡Que los científicos hacen patria yo no tengo ninguna duda!!*

Respecto al conocimiento de la Antártida y difusión a través de la memoria social es necesario producir eventos que no solo sea un recuerdo en los aniversarios sino que se sostenga a través de los contenidos como sostiene Alejandro Bertoto:

*...Y la gran sorpresa mía fue que percibí rápidamente que no se enseñaba la Antártida, pero en particular no se enseñaba quien era Gustavo Giró, en las escuelas de Ushuaia aprendían que había un vecino que había fallecido hacía poco, que se llamaba Gustavo Giró, que era un prócer antártico.*

*En el concurso, no lo habían aprendido ni en su casa ni en la escuela. Entonces, por eso que seguimos, y después con Pujato, y después el aniversario de Marambio. Es como que la gente se entera lo que ve por televisión, y lo que ve*

*por televisión mayormente es lo que mandan de Buenos Aires, entonces qué saben de la Antártida los porteños, en general los argentinos, que existe una base que se llama Marambio, porque es de fácil acceso y los aviones con periodistas llegan. Y que existe otra base, que es Esperanza, porque hay familias, hay una escuela, nacieron un par de chicos. Y se acabó. Ahora, la esencia de la Antártida viene de mucho más atrás, viene de hombres como Pujato.  
¡Pujato es el San Martín de la Antártida, Pujato hizo la estrategia...!*

Vamos a hablar un poco de geopolítica antártica. Puede Argentina lograr con el Tratado Antártico mantener esta soberanía.

*En principio tenemos que entender... primero tenemos que entender por qué existe el Tratado Antártico. Segundo, tenemos que entender cuál fue la estrategia antártica argentina, y por qué es Pujato tan importante. Y hay un punto de unión en esto que si no comprendemos esa parte no entendemos. El Tratado Antártico es un invento de ingleses, americanos y rusos, para evitar que Alemania utilice la Antártida con fines que a los ingleses, rusos y americanos no importa cuales, porque ¿...?, de ahí se genera esta sociedad de doce naciones.[...]*

Está aceptado que existe un reclamo.

*No está aceptada la soberanía. Pero por otro lado se dice, aquí el hombre viene a trabajar en investigación científica. Y en cooperación internacional [...]*

¿Se cumple?

*Eso se cumple. No solo se cumple, sino que se amplía en cuanto a la protección ambiental, en ese momento hay que considerar que a partir del Protocolo de Madrid del año [...]*

*[...] Ahora, qué tiene que ver con la Argentina, tiene que ver con que esto ocurre, y viene a colación de lo que vos me preguntabas, de qué año estamos hablando, estamos hablando del 59, al 61. Cuándo trabaja Pujato, cuándo irrumpe Pujato en la historia antártica argentina, en el año 50.*

*En el 51, es cuando inaugura la primera expedición científica del ejército sobre la Antártida Argentina, así se llamó, “primera expedición científica del ejército a la Antártida Argentina”. Dos datos fundamentales, científica, y a la Antártida Argentina [...]*

*[...] Pujato, en el año 50, dice, “no, lo que tenemos que ir a hacer es ciencia”. Diez años después el mundo dice Pujato tenía razón, el trabajo que hay que dar en la Antártida es la investigación científica. Por eso es tan importante la estrategia de Pujato, porque se adelantó al mundo. Cuando nadie pensaba en poner un límite, en poner un objetivo, en decir, la Antártida está para esto, Pujato*

*lo dijo diez años antes. Y la Argentina lo empezó a hacer aun con un sistema militarizado, pero detrás de ese objetivo.*

*[...] Él concreta la creación del instituto, la compra del rompehielos, la instalación de San Martín, la instalación de Belgrano, la instalación de Esperanza como base de ejército, antes había un destacamento que era temporario, que ahí es donde aparece en la vida pública Leal, que fue el primer capitán, fue el primer jefe de la base Esperanza. Empieza a preparar la expedición al Polo Sur, y no la puede terminar porque lo echan. Él fue en el 55 para hacer eso, y cuando no lo puede hacer por la revolución, vuelve en el 56, y lo echan.*

*[...] Pero lo concreta Leal con Giró, obra maestra de Giró, fue el gran artífice de esa expedición, el gran artífice de esa expedición se llama Gustavo Giró, en el año 65, donde llegan por tierra al Polo Sur. Y a partir del año 78, se crea en la Base Esperanza, el fortín Sargento Cabral que no era otra cosa que el asentamiento de familias en una base antártica, y ahí se produce el primer nacimiento, etc.*

Respecto A Gustavo Giró, espíritu antártico cuyo carácter férreo y de una personalidad especial para enfrentarse a la inmensidad y soledad del continente blanco, la Sra. **Edelia de Giró Tapper** nos dice:

*[...] el espíritu de él era el de un explorador y amante de la naturaleza...  
Era un temperamento antártico... amante de la soledad... nace en la aventura.  
Él no sufrió. Me contaba que no, que él era feliz estando en la Antártida.  
Nace [ ... ] no sé, a la aventura. Era ir a lo desconocido por ahí.*

Nos recuerda las cualidades que en ese sentido tenía su esposo. La actitud de confraternidad, cooperación y respeto dentro del grupo:

*[...] Gustavo era muy justo. Te cuento esto: para seleccionar las personas para ir al Polo se hizo votación había un rango, había un puesto, lo que se hizo fue votación.  
El más votado [...] que lo elegían los compañeros por esfuerzo, trabajo [...] ¡¡ ya existía eso!!*

Parte de ellos mantienen sus expectativas de futuro: desde la profundización del conocimiento científico hasta el desarrollo de logística para las campañas antárticas y el futuro del turismo como puerta de la Antártida. Citamos además como introducción de las entrevistas las palabras de historiadora **Monika Schillat** respecto

a su visión de la República Argentina dentro del concierto de naciones que tiene presencia en la Antártida:

¿Qué es la Antártida?

*¿Vos viste que siempre cuando uno hace una pregunta, moviliza muchas cosas en la otra persona? Y estoy pensando ahora que me estoy vinculando con el Continente blanco, desde varios lugares diferentes. En la medida que yo voy madurando, también me relaciono diferente.*

*[...] ya desde niña, y cuando venían las motos, siempre sabía que en algún momento iba a la Antártida, pero no tomé una decisión en esa dirección, no estudié biología, no hice nada que me lleve a ese sueño. Pero pensaba que en algún momento se iba a dar. Entonces cuando acá se me dio la posibilidad de ir, en primer lugar como traductora, como conferencista, y después directamente técnico jefe de expedición, ni lo dudé. Yo un día estaba en el puerto acompañando un grupo de alemanes, y el jefe de la expedición que era un canadiense se dio cuenta que los pasajeros estaban revelando, en la escalera, y les dijeron “no”, y esos son los alemanes, no vamos a tener ni una palabra, que aquí está todo en inglés. Entonces el jefe de expedición me mira y dice: “Mónica, ¿conoces a alguien que pueda subirse acá en media hora como traductora?” Pues claro, yo. Y así finalmente fui a la Antártida pero es casi como si las leyes de gravedad se hubieran encargado para que eso pase, como tenía que pasar.*

*¡a lo que voy! es que cambia por ahí el vínculo que vos tenés en los primeros viajes, o quizás las primeras veces, que veo también que les pasa a mis colegas, que se embarcan por primera vez. Todo es abrumador y te toca muy el corazón, pero es una experiencia muy personal. Y lentamente, eso va cambiando y lo que a uno le interesa más es que el pasajero tenga esa misma sensación, las mismas experiencias.*

Respecto a los turistas que viajan, ¿son gente, de qué tenor? ¿Son gente de turismo? como se le dicen, yo no manejo muy bien los términos del turismo. ¿De turismo de cruceros o hay turismo especializado, como si fuera un barco de Jacques Cousteau, una cosa así?

*Eso ha cambiado bastante. Cuando yo empecé a trabajar, hace 18 años atrás, los precios eran mucho más altos de los viajes, no el doble, pero un 30% más seguro. Y el cliente típico tenía más de 70 años y era un cirujano cerebral retirado, para darte una idea. Que tenía ciertas expectativas, a nivel de las charlas que se le den, o con movimiento físico, por ahí no se desplazaba mucho de la playa, y estaba contento en simplemente ver la fauna ahí y no mucho más. Después todo eso cambió. Entraron a jugar los buques rusos, cuando colapsó la Unión Soviética. Y bueno, ahí como estaban disponibles buques rusos especializados digamos en la navegación de hielo y científica, a muy bajo precio, bajaron los precios. Bajó*

*entonces la edad de los pasajeros y por lo tanto bajó por un lado también el nivel de lectura que los pasajeros tenían. Hoy tenemos que remar bastante más para que entiendan que es tan importante cuidar la Antártida. Antes no. Antes teníamos pasajeros que habían leído durante diez años, conocían algunos más que nosotros, que está bien, se agradece, pero bueno. Y como son más jóvenes, esperan más actividades.*

¿Cómo ven el posicionamiento de la Argentina ahí en la Antártida? Ahí en, o sea, está bien, tienen varias bases, pero ¿Cómo ven el posicionamiento, digamos, geopolítico, de referencia?

*Tengo que decir que la Argentina sí es uno de los jugadores claves, sí. Por más que vos ves que es un concierto internacional que toma decisiones sobre la Antártida en el Tratado, yo me animaría a decir que hay como seis, siete naciones nada más que juegan de verdad, que presentan papers, que presentan propuestas, que discuten. Y la Argentina definitivamente está dentro de ellos.*

## BIBLIOGRAFIA

Anderson, Luis Vergara (2003) Reseña de " El anhelo de una memoria reconciliada: Paul Ricoeur y la representación del pasado". *Historia y Grafía*, N° 20.

Brenes Tencio, Guillermo (2004) "Héroes y liturgias del poder: la ceremonia de la apoteosis" en *Revista Ciencias Sociales*: 106, 2004 (IV) 107,2005 107-121 ISSN: 0482-5276.

Capdevila, Ricardo y Comerci, Santiago (1986) *Historia Antártica Argentina*. Dirección Nacional del Antártico.

Héau-Lambert, Catherine y Rajchenberg, Enrique. "La identidad nacional. Entre la patria y la nación: México, siglo XIX" en *Revista Electrónica de Ciencias Sociales. Cultura y representación sociales - un espacio para el dialogo*.

Luiz, María Teresa. (1988) "Cronología de Tierra del fuego. Desde el poblamiento inicial hasta la primera mitad del siglo XIX" en *Proyecciones*, Año I, N° 2. Secretaría de Educación y Cultura del Territorio Nacional de Tierra del Fuego, Antártida e Islas del Atlántico Sur.

Lythgoe, Esteban (2009) "Pasado y presente en Ricoeur y de Certeau: Algunas consideraciones" en *Tópicos*, N° 18.

Rodríguez Aguilar María Inés y Ruffo Miguel José. "Las memorias de Mayo: La construcción de su repertorio iconográfico" en *Lo celebratorio y lo festivo*:

*1810/1910/2010. La construcción de la Nación a través de lo ritual.* Temas de Patrimonio Cultural – Ministerio de Cultura. Buenos Aires. Gobierno de la Ciudad.

Olvera, Margarita (2009) “Notas sobre la relación entre tiempo, historia y memoria como problema historiográfico” en *Acta Sociológica*, N° 49.

Traverso, Enzo (2007) “Historia y memoria. Notas sobre un debate” en Franco, Marina y Levin Florencia (Compiladoras) *Historia reciente- Perspectivas y desafíos para un campo en construcción*. 1ª ed. – Buenos Aires- Paidós.

